Perspectiva a la carta sobre los fines de la educación en el siglo XXI

Este trabajo representa la visión de las posibilidades con las que cuentan las metas esperadas en materia de educación a nivel nacional, que esperamos de los jóvenes que hoy día son alumnos, que mañana serán trabajadores, profesionistas y líderes sociales cuyas palabras impactarán a una nueva generación siendo aún más ambiciosos los objetivos a alcanzar; ciertamente una de las principales debilidades yace y nace en los distintos niveles de la formación académica con la que cuentan los jóvenes hoy estudiantes, si bien no es algo nuevo, si es un problema persistente, que en el mejor de los casos y aplicando todas las herramientas desarrolladas, nos llevará al menos 12 años ver el fruto del trabajo de nuestros compañeros docentes de nivel básico, medio e incluso el nuestro medio superior; porque 12 años, bueno, al día de hoy en todos los niveles estamos trabajando con esta visión, pero la formación de los estudiantes no es instantánea, es todo un proceso, artesanal, complejo y muy especializado, 6 años de primaria, 3 de secundaria y 3 de bachillerato, con dificultades nuevas en cada etapa, pero también con nuevas herramientas para encarar el desafío.

La tecnología cada día nos conecta más al mundo y menos entre nosotros, inmersa en todos los aspectos de la vida de los estudiantes, un gran distractor pero mayormente un desinformador, si queremos una nación capacitada, debemos quitar esa venda, rebasarla o bien utilizarla a nuestro beneficio. Uno de los objetivos al término de la formación estudiantil es que estén capacitados para usar las TIC, que valoren y experimenten el arte y la cultura, lo cual en cierto modo no está del todo al alcance, pero gracias a todas las innovaciones tecnológicas podemos acercar cada día mas la información y ampliar las expectativas de los jóvenes en materia de arte, cultura, ciencia y tecnología que hace 10 años no era concebible en la región.

Hablamos de ser incluyentes como un nuevo termino, que no quiere decir más que la educación no se le niega a nadie; se escucha simple, pero es un gran desafío, ya que enfrentamos diversas capacidades diferentes en la región, ceguera, sordera, incluso algo tan común como el daltonismo representa una especiación, sin que esté al alcance alguna otra institución especializada en la preparación de dichos individuos, pero tampoco podemos cortar las alas de su crecimiento.

Esperamos además para este siglo recuperar el nacionalismo en los jóvenes, ese sentimiento que formó y reformo a la patria, con la motivación de participar activamente en las decisiones de su entorno social y natural, buscando ser mejores por la vía honesta, sin atajos ni engaños, dispuesto a enfrentar uno de los aspectos más difíciles de aceptar para el ser humano, el cambio, somos conscientes que todo cambia activamente, pero buscamos desesperadamente el confort, desde tomar la misma marca de café hasta querer realizar las mismas actividades como antes lo hacíamos sin darnos la oportunidad de probar nuevos métodos, queriendo usar las mismas herramientas, cegándonos a una solución diferente.

En materia de respeto y valores, si bien no es poco lo que podemos y debemos hacer, es muy cierto que depende primordialmente de la formación que recibieron en el hogar, no podemos nutrir en materia de valores donde son escasas las nociones o bien en algunos casos inexistentes, porque recordemos que los valores y el respeto no son del hoy, del aquí o del ahora, son parte intrínseca del individuo, que lo acompañar desde sus primeros días, aprendiéndolos en casa y reafirmándolos en su entorno social. Del mismo modo la ética, criterio de cada uno de nosotros, será el reflejo de todos aquellos que impactaron en el individuo tanto positiva como negativamente, ahí nuestra responsabilidad cae en poner el ejemplo, muchos somos el referente en materia de profesionalismo y preparación para nuestros alumnos, siendo motivadores e incluso desmotivadores en algunos casos, todo causado por nuestra acciones y decisiones dentro del aula.

Debemos motivarlos positivamente, exhortándolos a ser creativos, éticos, de amplio criterio, capaces de resolver problemas, pues así como hoy nosotros estamos haciendo lo nuestro, ellos algún día, nada lejano tendrán que hacer lo propio.

Concluyendo, estamos formando un concepto de mexicanos de excelencia basado en 3 partes fundamentales, el trabajo de los padres, el esfuerzo de los alumnos y la guía de los docentes, somos parte fundamental del desarrollo nacional, llevando por el camino correcto a nuestros hoy alumnos, mañana dirigentes que tomarán las decisiones impactando a nivel local, regional, nacional e incluso mundial; somos piezas fundamentales de la gran máquina de Rube Goldberg (efecto dominó) llamada Humanidad.

IPOI Luis Enrique Orozco Izquierdo

Colegio de bachilleres del estado de Querétaro

Plantel 24 Villa progreso